

cosas con ojos ingenuos y con una visión directa y plácida. Es raro que el hombre sensible, complicado también, no entienda la poesía complicada. ¿Será una posición de comodidad ante las muchísimas dificultades que le acechan por todas partes? Hace notar, en fin, la cantidad y la calidad de los poetas regionales, regalo que Dios manda, verdadero milagro, a este mundo materializado. Concluye dando a conocer dos momentos de gestación poética y su plasmación en el papel.

Como ilustración de su bello discurso, subrayado con una salva de aplausos, María Carmen Buil, María Luisa Constante, María Teresa Estevan y Antonio Turmo, interpretaron con notable maestría diversas poesías, escrupulosamente seleccionadas, de Vicente Aleixandre, Jorge Guillén, Federico García Lorca, José María Valverde, Gerardo Diego, Carmen Conde.

En un intermedio, la coral femenina del Instituto, dirigida por don Mariano Alegre, interpretó delicadamente siete canciones populares altoaragonesas, recogidas y armonizadas por don Gregorio Garcés Til, maestro de capilla de la Catedral.

Como final y verdadera médula de la brillante asamblea, fueron leídas, la mayoría por sus autores, composiciones originales de los poetas León Buil, Angel Romo, María Angel Baratech, Arturo Blanco, Francisco Santamaría, José Luis Belloso y Querubín de Larrea, los cuales demostraron, una vez más, el indudable renacimiento que el cultivo de la poesía experimenta en nuestra tierra. Todos los poetas fueron calurosamente aplaudidos.

Después del acto, del que salió altamente complacido el numeroso público que llenaba el Aula Magna, tuvo lugar la inauguración de una exposición escolar integrada por obras de alumnas y alumnos del Instituto. — D.

Sociedad Oscense de Conciertos.

El día 1 de mayo dió su vigésimosexta audición con el grupo de Música de Cámara Gebel, de Hamburgo, dirigido por Ulrich Gebel, compuesto de dos flautas, cuatro violines, viola, violoncello, contrabajo y cémbalo. Conjunto muy entonado, que interpretó el «Concerto grosso», en *sol* mayor, de Haëndel, con justeza, la cual se acentuó en el concierto en *la* mayor, de Dittersdorf, y en la «suite» en *la* menor, de Telemann. Completaron el programa una sinfonía de Friedmann Bach

y el Concierto de Brandemburgo número 4, de su padre Juan Sebastián, dicho con gran precisión, cualidad sobresaliente en los intérpretes alemanes.

El día 25 del mismo mes actuó el Trío de Cámara de Madrid, integrado por los profesores Juan Palau (violín), Ricardo Vivó (cello) y Carmen Díez Martín (piano); agrupación que ha alcanzado plenitud. Gustó en extremo la interpretación del trío en *sol* mayor, número 1, de Haydn, el del Archiduque, de Beethoven, dicho con especial brío y matiz, y el número 1 de la obra 49, de Mendelssohn.

El último concierto de la temporada 1953-1954 corrió a cargo de la Orquesta Sinfónica de Zaragoza, dirigida por Dimitry Berberoff, con un programa popular, ya que se trataba de rendir homenaje al Orfeón de Huesca y a su director José María Lacasa en el vigésimoquinto aniversario de la fundación de la masa coral. Weber y Haydn, con su sinfonía 13 en *sol* mayor; Saint-Saens, Chapí y Tschaikowsky ocuparon la primera y tercera parte; y en la segunda fué interpretado de modo inmejorable un «Libera me Domine» original del maestro José María Lacasa, dirigiendo el autor la Orquesta y las voces del Orfeón; composición de vuelos. Todo sonó muy bien, y el auditorio mostró su entusiasmo y su adhesión al Orfeón y a la Sociedad Oscense de Conciertos, organizadora del acto, simpático y solemne. Entrambos directores y los ejecutantes fueron largamente aplaudidos.—*Ricardo del Arco.*

Conferencias de Miguel Dolç en Barcelona, Pamplona y Palma de Mallorca.

Durante los días 29 de mayo y 15 de junio don Miguel Dolç, director de la revista ARGENSOLA y crítico literario, tomó parte activa en la conmemoración centenaria del nacimiento del poeta mallorquín Miguel Costa y Llobera que se celebra este año en Cataluña y Mallorca. Invitado por el Ateneo de Barcelona, disertó el 29 de mayo en la docta entidad barcelonesa sobre el *Valor actual de la poesía de Miguel Costa*, y el 15 de junio en el Círculo Mallorquín, de Palma de Mallorca, desarrolló el tema *Perennidad poética de Miguel Costa*. En sus conferencias, dedicadas a la exaltación de la personalidad del poeta de Pollensa, el profesor Dolç se refirió a una cierta indiferencia sentida por los jóvenes de ahora ante la poesía de Costa y Llobera, en contraposición con los mayores, que siguen admirando la escuela mallorquina representada por Costa y Alcover. Analizó el carácter esencial de la poesía del autor de «El pi de